y uniformidad en la misma fe, en el mismo culto, en las mismas leyes y costumbres &c., deberá servir y ayudar infinitamente la uniformidad de la lengua en todos los pueblos, tribus y familias de toda la tierra.

304. Nos queda que considerar otro medio propio y peculiar de aquellos tiempos, el cual, ó se mire en sí mismo, ó tambien y mucho mas en las circunstancias que lo deben acompañar, parece de suma importancia, y por tanto pide una observacion particular ó un capítulo separado.

CAPÍTULO XII.

CONFLUENCIA DE TODAS LAS JENTES de todo el orbe ácia un centro comun.

§. 1.

305. Llegado finalmente el reino de Dios á nuestra tierra: renovada esta enteramente en lo fisico, y en lo moral: relegado, encarcelado y encadenado en el abismo el tentador, *que engaña á todo el mundo... para que no engañe mas á las jentes*: (1) convertidas á Cristo las reliquias de las jentes: instruidas, pacificadas, bautizadas las que no lo eran: santificadas todas *por la sangre de su cruz*: (2) (ó del modo bien facil é intelijible que insinuámos ya, ó de otro modo igualmente bueno ó mejor, sobre lo que no disputámos) para conservar en estas reliquias y en toda su posteridad por muchos siglos una fe pura, una inocencia de costumbres, una devocion, un fervor muy semejante al de nuestros padres Abrahan, Isaac, y Jacob: uno de los medios mas eficaces, parece que será, segun las escrituras, la peregrinacion á Jerusalén, entónces centro de unidad de toda la tierra.

(1) qui seducit universum orbem... ut non seducat amplius gentes. *Apoc. c.* 12. *v.* 9. *et c.* 20. *v.* 3.

(2) per sanguinem crucis ejus. *Ad Colos.* 1. 20.

306. De esta peregrinacion á la futura Jerusalén (viadora) hablan muchas veces los profetas y salmos, como de una cosa frecuentísima en aquellos tiempos, ó como de una ley jeneral é indispensable para todos los pueblos de la tierra. Ved aquí algunos lugares de los mas claros, sobre los cuales despues de bien considerados, podreis hacer las mas serias reflecsiones: como tambien sobre la intelijencia puramente acomodaticia y conocidamente violentísima que se les pretende dar en el sistema vulgar: *en los últimos dias* (se lee en Isaías) *estará preparado el monte de la casa del Señor en la cumbre de los montes, y se elevará sobre los collados, y correrán á él todas las jentes. É irán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subámos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob, y nos enseñará sus caminos, y andarémos en sus senderos: porque de Sión saldrá la ley, y la palabra del Señor de Jerusalén. &c.* (1) Lo mismo se lee en Miqueas cap. 4, y lo mismo en el salmo 71 todo entero, y en el 64 y 65 &c. En el mismo Isaías cap. 60, le anuncia á Jerusalén evidentemente futura, entre otras cosas, esta: *Entónces verás, y te enriquecerás, y tu corazon se maravillará y ensanchárá, cuando se convirtiere á tí la muchedumbre del mar, y la fortaleza de las naciones viniere á tí: Inundacion de camellos te cubrirá.* (2)

307. Y en el cap. 49 se le habia anunciado v. 21: *dirás en tu corazon: ¿Quién me enjendró estos? yo estéril, y sin parir, echada de mi patria, y cautiva; ¿y estos quién los crió? yo desamparada y sola: ¿y estos en donde estaban?* (3) Y en el v. 18: *vivo yo, dice el Señor, que*

(1) Et erit in novissimis diebus praeparatus mons domûs Domini in vertice montium, et elevabitur super colles, et fluent ad eum omnes gentes. Et ibunt populi multi, et dicent: Venite et ascendamus ad montem Domini, et ad domum Dei Iacob, et docebit nos vias suas, et ambulabimus in semitis ejus: quia de Sion exibit lex, et verbum Domini de Ierusalem. &c. *Isai. c.* 2. *vv.* 2. *et* 3.

(2) Tunc videbis, et afflues, et mirabitur et dilatabitur cor tuum, quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi: Inundatio camellorum operiet te. *Isai. c.* 60. *vv.* 5. *et* 6.

(3) Et dices in corde tuo: ¿Quis genuit mihi istos? ego sterilis, et

de todos estos serás vestida como de vestidura de honra, y te los rodearás como una esposa. Porque tus desiertos, y tus soledades, y la tierra de tu ruina, aora serán angostos para los muchos moradores, y serán echados léjos los que te sorbian. (1) Todo lo cual observamos difusamente en el fenómeno 5.

308. En Tobías cap. 13. v. 13, se le dice á la misma Jerusalén: *Brillarás con luz resplandeciente: y todos los términos de la tierra te adorarán. Vendrán á tí las naciones de léjos: y trayendo dones, adorarán en tí al Señor, y tendrán tu tierra por santuario. Porque dentro de tí invocarán el grande nombre...* (2)

309. Finalmente, por abreviar, en Zacarias (c. 8 v. 20) se dice: *Hasta que vengan los pueblos, y moren en muchas ciudades,* (ó como leen los 70, y con poca diferencia Pagnini, y Vatablo de un modo mas claro y mas intelijible: *hasta aora vendrán muchos pueblos, y los habitantes de muchas ciudades:*) *y vayan los moradores cada uno diciendo al otro: Vamos á orar, y orémos en la presencia del Señor, y busquémos al Señor de los ejércitos: iré yo tambien. Y vendrán muchos pueblos, y jentes fuertes á buscar al Señor de los ejércitos en Jerusalén, y á orar en la presencia del Señor. Esto dice el Señor de los ejercitos: En aquellos dias, en que diez hombres de todas las lenguas de las jentes tomarán á un judio, y le asirán de la franja de su ropa, y le dirán: Irémos con vosotros: porque hemos oido que Dios está con vosotros.* (3)

non pariens, transmigrata, et captiva: ¿et istos quis enutrivit? ego destituta et sola: ¿et isti ubi erant? *Isai.* 49. 21.

(1) vivo ego, dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris, et circumdabis tibi eos quasi sponsa. Quia deserta tua, et solitudines tuae, et terra ruinae tuae nunc angusta erunt prae habitatoribus, et longè fugabuntur qui absorbebant te. *Isai.* c. 49 *vv.* 18 *et* 19.

(2) Luce splendidâ fulgebis: et omnes fines terrae adorabunt te. Nationes ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt. Nomen enim magnum invocabunt in te... *Tob.* c. 13. *vv.* 13. 14 *et* 15.

(3) Usquequo veniant populi, et habitent in civitatibus multis, [adhuc venient populi multi, et habitatores urbium multarun.] et vadant habitatores, unus ad alterum dicentes: Eamus, et deprecemur faciem

310. Y en el cap. 14 acabada de anunciar la consumacion y ruina total de nuestro siglo ó tierra presente, anuncia luego inmediatamente no solo que quedarán reliquias de todas las jentes, sino tambien lo que estas reliquias y su descendencia deberán hacer en el siglo venturo: *todos los que quedaren de todas las jentes que vinieron contra Jerusalén* (ó, *todo el residuo de todas las jentes,* como lee Pagnini: ó, *cualesquiera que hubieren sido dejados de todas las naciones,* como leen los 70,) *subirán de año en año á adorar al Rey, que es el Señor de los ejércitos, y á celebrar la fiesta de los tabernáculos. &c.* (1)

311. Por esta última profecía leida y considerada hasta el fin del capítulo, y por tantas otras, parece algo mas que verosimil, que esta confluencia de todas las reliquias de las jentes á Jerusalén, será libre á todos los individuos, que quisieren ir por su devocion: mas será tambien obligatoria y como una ley fundamental á todos los pueblos, ó tribus, ó reinos, de presentarse cada año en Jerusalén, por medio de algunos diputados, para que estos adoren en nombre de toda la nacion al supremo Rey, le protesten su vasallaje, y reciban sus órdenes particulares por medio de sus lejítimos ministros.

312. Así á los unos como á los otros les será en aquellos tiempos facilísimo el viaje á Jerusalén: ya porque la tierra nueva y nuevo cielo quedarán en mejor disposicion y en mejor temperamento de lo que aora están, ya porque ni por mar ni por tierra hallarán embarazo algu-

Domini, et quaeramus Dominum exercituum: vadam etiam ego. Et venient populi multi, et gentes robustae ad quaerendum Dominum exercituum in Ierusalem, et deprecandam faciem Domini. Haec dicit Dominus exercituum: In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis gentium, et apprehendent fimbriam viri Iudaei, dicentes: Ibimus vobiscum: audivimus enim, quoniam Deus vobiscum est. *Zachar.* c. 8. *vv.* 20 *ad* 23.

(1) Et omnes qui reliqui fuerint de universis gentibus, quae venerunt contra Ierusalem: (sive omne residuum de universis gentibus sive, quicumque relicti fuerint de cunctis gentibus) ascendent ab anno in annum, ut adorent Regem, Dominum exercituum, et celebrent festivitatem tabernaculorum. &c. *Zachar.* 14. 16.

no; pues ya no habrá en todo el orbe ni piratas, ni ladrones, ni milicias estranjeras que impidan el paso: ya tambien porque la mútua caridad y hospitalidad entre todas las jentes estará entónces en toda su perfeccion, principalmente en Jerusalén y en Judá, en donde, como añade el mismo Zacarias, todas las ollas ó calderos serán santificados al Señor: esto es, destinados á la hospitalidad, ó comunes para todos los forasteros: *toda caldera en Jerusalén y en Judá será santificada al Señor... y no habrá mas mercader en la casa del Señor de los ejércitos en aquel dia.* (1) Este será á mi parecer uno de los fines y frutos de los sacrificios de animales: los cuales despues de ofrecidos al Señor servirán para el sustento necesario de tantos peregrinos. En cierta ocasion dijo el Señor: *Compasion tengo de estas jentes: porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer: Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos.* (2) Y no habiendo entónces otra esperanza por medios ordinarios, les puso, no obstante, la mesa en el desierto con un gran milagro. ¿Será entónces menos misericordioso y próvido *en aquel dia? Jesucristo ayer y hoy: él mismo tambien en los siglos.* (3)

§. 2.

313. Estas peregrinaciones de las jentes á Jerusalén, *á adorar al Rey que es el Señor de los ejércitos,* no serán entónces estériles ó de poco fruto, como lo han sido siempre, por la mayor y mácsima parte, las peregrinacio-

(1) Et erit omnis lebes in Ierusalem, et in Iuda sanctificatus Domino... et non erit mercator ultra in domo Domini exercituum in die illo. *Zachar.* 14. 21.

(2) Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent: Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longè venerunt. *Mar. c.* 8. *vv.* 2. *et* 3.

(3) Iesus Christus heri, et hodie: ipse et in saecula. *Ad Hebr.* 13. 8.

nes de aora, de las cuales dice no sin gran razon el venerable Tomás de Kempis: *los que andan en tierras estrañas, rara vez ó nunca se santifican.* (1) El fruto en aquel siglo feliz deberá ser tan grande, cuanto lo serán las cosas nuevas y estupendas de que serán testigos oculares. ¿Qué cosas serán estas?

314. ¡O Cristófilo mio! Serán sin duda muchísimas que no están escritas en la bíblia sagrada, y que el Espíritu santo deja á nuestra consideracion; mas fuera de estas serán en primer lugar aquellas pocas que están escritas, y que no hay necesidad alguna de quitarles su propio sentido obvio y literal: entre estas yo solo considero tres principales y bien notables, de las cuales se pueden inferir otras muchas.

315. Primera: verán á lo menos alguna vez estos santos peregrinos la persona misma infinitamente amable y admirable del Hombre Dios, ó de un modo llano y familiar, como lo vieron los apóstoles despues de resucitado, ó en toda su gloria y majestad como en el Tabor. Esto suenan obvia y naturalmente las vivas espresiones de los profetas: (ecsaminemos algunas:) *se descubrirá la gloria del Señor, y verá toda carne al mismo tiempo lo que habló la boca del Señor:* (ó como leen los 70, *toda carne verá el Salvador de Dios, porque el Señor habló.*) (2) *Verán las jentes á* su *justo, y todos los reyes á* su *ínclito.* (3) *Será visto el Dios de los dioses en Sión... vieron todos los pueblos su gloria.. Vieron todos los términos de la tierra al Salvador del Dios nuestro. &c.* (4)

316. Segunda: verán y esperimentarán por sí mismos

(1) qui multum peregrinantur, raro, vel nunquam sanctificantur. *Thomas à Kempis.*

(2) Et revelabitur gloria Domini, et videbit omnis caro pariter quod os Domini locutum est, (videbit omnis caro salutare Dei, quia Dominus locutus est.) *Isai.* 40. 5. (3) videbunt gentes justum tuum, et cuncti reges inclytum tuum. *Isai.* 62. 2. (4) videbitur Deus Deorum in Sion... viderunt omnes populi gloriam ejus:... Viderunt omnes termini terrae salutare Dei nostri &c. *Ps.* 83. *v.* 8. *et Ps.* 96. *v.* 6. *et Ps.* 97. *v.* 3.

la santidad de Jerusalen y de todos sus habitadores, con quienes hablarán en una misma lengua, de quienes recibirán toda suerte de obsequios, *con sencillez de corazon*; (1) y en quienes no verán otra cosa universalmente sino óptimos ejemplos, infinitamente mas eficaces para persuadir que todas las palabras. De esta santidad de Jerusalén futura hemos hablado ya en varias partes, especialmente en el capítulo 8 y no hay que repetirlo aquí. Estos devotísimos peregrinos de todas las naciones ó pueblos de la tierra nueva, parece que son aquellos mismos con quienes se habla en el capítulo último de Isaías v. 10. *Alegraos con Jerusalén, y regocijaos con ella todos los que la amais: gozaos con ella de gozo todos los que llorais sobre ella, (por aora) para que mameis, y seais llenos de la teta de su consolacion: para que chupeis, y abundeis en delicias de toda su gloria. Porque esto dice el Señor: He aquí que yo derivaré sobre ella como rio de paz, &c.* (2)

317. En el templo mismo donde entrarán frecuentemente como en casa de oracion, pues como se lee en Isaías: *mi casa será llamada casa de oracion para todos los pueblos*, (3) verán lo que anuncia Ezequiél para su nuevo templo: *miré, y he aquí que la gloria del Señor henchió la casa del Señor: y me postré sobre mi rostro.* (4) Verán lo que se anuncia *en los escritos del profeta Jeremías... aparecerá la majestad del Señor, y habrá nube, como se manifestaba á Moisés, y así como apareció á Salomón, cuando pidió que el templo fuese santificado para el grande Dios.* (5) Entónces se entenderá bien, pues se verá per-

(1) in simplicitate cordis. *Sap.* 1. 1.

(2) Laetamini cum Ierusalem, et exultate in ea omnes qui diligitis eam: gaudete cum ea gaudio universi, qui lugetis super eam, [scilicet nunc] ut sugatis, et repleamini ab ubere consolationis ejus: ut mulgeatis, et deliciis affluatis ab omnimoda gloria ejus. Quia haec dicit Dominus: Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, &c. *Isai. c.* 66. *vv.* 10. 11. *et* 12.

(3) domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis. *Isai.* 56. 7.

(4) et vidi, et ecce implevit gloria Domini domum Domini: et cecidi in faciem meam. *Ezech.* 44. 4.

(5) in descriptionibus Ieremiae... et apparebit majestas Domini, et nubes erit, sicut et Moysi manifestabatur, et sicut cùm Salomon petiit ut locus sanctificaretur magno Deo, manifestabat haec. 2. *Machab c.* 2. *vv.* 1 *et* 8.

fectamente cumplida la célebre profecía de Ajéo, cuya esplicacion ha sido siempre bien incómoda.

Aun falta un poco, (ó como lee S. Pablo con los 70 en la epístola á los Hebréos c. 12. v. 26.: *aun una vez...*) *yo conmoveré el cielo, y la tierra, y la mar, y todo el universo. Y moveré todas las jentes:* Y VENDRÁ EL DESEADO *de todas las jentes: y henchiré esta casa de gloria... Mia es la plata, y mio es el oro... Grande será la gloria de esta última casa, mas que la de la primera... y en este lugar daré yo la paz...* (1)

318. Decís aquí que todo esto se verificó *literalmente* en aquel segundo que edificaron los que vinieron de Babilonia, pues en él se dejó ver muchas veces el Mesías mismo, y allí predicó, habló, enseñó &c. Á lo cual respondo en breve, que no teneis razon: lo primero, porque aquel templo aunque fué el segundo, no fué el novísimo ó el último, ni le puede competer este nombre con propiedad: contra esta idea universalmente recibida en el sistema vulgar, clama á grandes voces la verdad de las escrituras: las cuales prometen para lo futuro otro templo infinitamente mejor, así en lo material como en lo formal. Lo segundo: porque en aquel segundo templo, en todos los 500 años que duró, no se cumplió aquella promesa del Señor: *en este lugar daré yo la paz.* Lo tercero: porque la gloria de aquel segundo templo no fué mayor, ni aun siquiera igual á la del primero que edificó Salomón: vos mismo lo confesais así en otras partes; pues es innegable, segun toda la historia sagrada. Si leemos el libro de Nehemías y los dos de los macabéos, hallámos todo lo contrario. Si leemos los evanjelios hallámos aquel segundo templo en tanta profa-

(1) Adhuc unum modicum est, [adhuc semel:] et ego commovebo coelum, et terram, et mare, et aridam. Et movebo omnes gentes: ET VENIET DESIDERATUS cunctis gentibus: et implebo domum istam gloriâ... Meum est argentum, et meum est aurum... Magna erit gloria domùs istius novissimae plus quàm primae... et in loco isto dabo pacem... *Agg. c.* 2. *vv.* 7. 8. 9. *et* 10.